PROPÓSITO:

Que los estudiantes aprendan a ser efectivos a través de divertidas historias con las cuales aprenderán valores y principios fundamentales.

MOTIVACIÓN:

Te invito a que continues leyendo las historias de:

La Pandilla de los 7 Robles, Sean Covey.

EXPLICACIÓN:

A continuación, continuarás aprendiendo sobre **"SIETE HÁBITOS DE LOS NIÑOS FELICES", principios basados en el libro de su padre Stephen Covey "7 HÁBITOS DE LA GENTE ALTAMENTE EFECTIVA".**

HÁBITO 2. COMENZAR CON EL FIN EN MENTE

1.Comenzando con el Fin en Mente: El hábito de la visión. Haz un plan:

• Definir visión y valores.

• Establecer metas medibles personales y en equipo.

• Alinear las metas con las prioridades.

• Enfocarse en los resultados deseados.

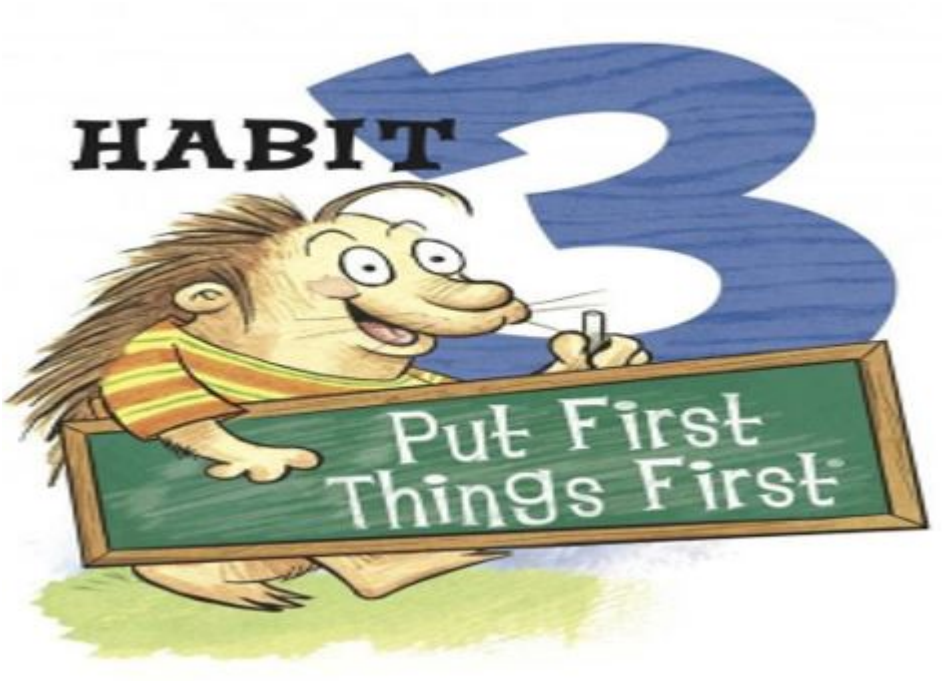
¿Cuántas veces hacemos las cosas sin tener un propósito claro o por qué las estamos haciendo? Cuando iniciamos algo (un trabajo, un proyecto o hasta un cambio de carrera) con un propósito claro en mente nos da la sensación de que nuestra vida tiene una razón de ser.

Covey explica que todo es creado dos veces. La primera vez consiste en los planos, la visualización del objetivo o el diagrama de cómo se realizará la tarea. Mientras que la segunda creación se trata de realizar las cosas en sí. La primera es clave para que cada persona pueda comprender el rol que

juega dentro de un equipo o dentro de la empresa misma. ¿Ya conoces los indispensables qué debe haber dentro de un equipo de trabajo?

Este hábito también ayuda a forjar el **liderazgo** de cada persona, al permitirle elegir el mejor camino para cumplir con su objetivo. Trabajar con objetivos claros nos ayuda a enfocarnos y a entender el rol de nuestras acciones en los resultados. No hay nada más desgastante que hacer las cosas sólo por hacerlas, sin comprensión total del impacto de éstas.

HÁBITO 3 PONER PRIMERO LO PRIMERO *¡ADQUIRIR UN HÁBITO DEPENDE DE TI!*



Este hábito hace referencia a que una vez que tengamos nuestras ideas claras de las cosas más importantes entonces procederemos a poner primero lo primero, saber organizarse, saber tener nuestra prioridad, la fortaleza de decir sí a nuestras cosas más importantes y de decir no a las cosas que no son tanto y que pueden esperar u omitirse. En este hábito podemos encontrar o señalar dos puntos o componentes muy importantes que son "importante" y "urgente". **Importantes:** las cosas importantes son las que te benefician, las que te hacen crecer como personas, las que sirven para crear tu futuro y realizar tus metas, ejemplo estudios, trabajo y otras responsabilidades. **Urgentes:** Son las cosas que no son planeadas, pero requieren de ser atendidas de inmediato, como pueden ser, ir al cine con los amigos a ver la película de estreno, ir a la playa con la familia, atender la llamada de tu novia o amigo(a), ver el partido de futbol en la televisión, etc.

EJERCICIOS:

1. Sigue el enlace. Escucha el cuento con atención.

https://www.youtube.com/watch?v=Q1LGUe2Si4o

2. Una vez visto el video, léelo en voz alta, haciendo énfasis en la correcta entonación.

Gubo pasaba por la puerta de la juguetería Tuty cuando vio en el escaparate un juego coleccionable de insectos. La etiqueta marcaba cinco mil pesos.

-¡Vaya! - Exclamo Gubo-. Sieeeempre he querido tener un juego de esos... pero no tengo los cinco mil pesos. Aunque... creo que podría ganármelos. ¡Necesito hacer un plan!

Gubo fue a su casa e hizo una lista.

Plan de Gubo

1.**Ganarme unos pesos.**

2.**Comprar el juego de insectos.**

3.**Comprarle un regalo a Aly por su cumpleaños.**

4.**Comprar una pizza con miel.**

5.**Ir al cine.**

Justamente en ese momento vino a verlo **Saltarín.**

-¿Que escribes **Gubo?**

-Es una lista de cosas que quiero hacer – respondió **Gubo**. ¿Sí? ¿Hay algo en lo que pueda ayudarte?

-Claro que si - repuso **Gubo** - Se me ha ocurrido una idea. ¿Por qué no hacemos limonada y la vendemos?

Hace mucho calor y la gente le puede apetecer algo fresco.

Esa misma tarde **Gubo y Saltarín** instalaron su puesto de venta de limonada.

Samy y Sofi fueron los primeros en pasar. ¡Mira! ¡Limonada! - dijo **Samy**. - Me voy a tomar un vaso. Yo también repuso **Sofí.** Hace un calor agobiante... **Gubo y** Saltarín se miraron. - No he entendido lo que has dicho - dijo el conejo. Quiero decir que hace mucho calor explico **Sofi.**

Más tarde llegaron **Lily Mofeta y Aly Corredora**. - Un vaso para **Aly** y dos para mí dijo – **Lily - Aly** y yo Vamos a mi casa a pintar ¿verdad? - Sí, claro - respondió **Aly.**

Unas horas después, **Gubo** y el conejo **Saltarín** habían vendido toda la limonada, y habían ganado veinte mil pesos.

-¡Qué bien, somos ricos ¡- exclamo **Gubo** - Vamos a repartirnos el dinero: diez mil pesos para ti y diez mil para mí.

¿Qué bueno! - dijo **Saltarín** - ¡Ya sé lo que voy hacer con mi parte! Y se fue a la juguetería.

El conejo **Saltarín** se compró dos barras de caramelo, unos chicles y una bolsa de palomitas de maíz, que se comió inmediatamente. Luego se compró un yoyo barato, que se rompió al lanzarlo por tercera vez, y una pistola de agua, que perdió camino a casa.

Mientras, **Gubo** volvió a su casa y reviso su lista. Echó mil pesos en un tarro donde guardaba sus ahorros… Luego fue a la juguetería Tuty y compró el juego de insectos por los cinco mil pesos. Compró un espejito de dos mil pesos para **Aly** por su cumpleaños… Y en el camino de vuelta a casa pasó por una pizzería y se compró un trozo de pizza con miel por mil pesos.

Todavía le quedaban dos mil pesos para ir al cine. Mientras iba por la calle lo alcanzó el conejo **Saltarín**

¿A dónde vas, Gubo? - Le preguntó.

-Al cine - le contestó

Me gustaría ir contigo - dijo Saltarín con un suspiro -, pero he gastado todo mi dinero,

¿En qué? - preguntó Gubo.

En muchas cosas - respondió el conejo -. Ya no me queda nada.

-Deberías haber hecho planes antes de gastarlo. - Dijo **Gubo**-. Yo pude hacer todo lo que tenía en mi lista. A S**altarín** se le bajaron las orejas y los bigotes de conejo.

-Yo, en cambio, lo he malgastado todo – razonó-.

-No te deprimas - le animó **Gubo-** Ahora sabes cómo hacer las cosas para la próxima vez.

-¡Hmm! ¡Qué sabio eres! - respondió **Saltarín-**. ¡Que te diviertas en el cine!

-Espero que te diviertas tú también - propuso **Gubo -**. Todavía me quedan dos mil pesos. Podemos ir juntos al cine de mil pesos. Ponen “La araña gigante contra el monstruo pegajoso”

¡Vamos! Te invito.

3. Sigue el enlace. Escucha el cuento con atención.

https://www.youtube.com/watch?v=6WZaetzcocM&t=30s

4.Una vez visto el video, léelo en voz alta, haciendo énfasis en la correcta entonación.

Un lunes, Pinchi estaba sentado en clase mientras la maestra, la señora Búho, escribía 6 palabras en la pizarra: regalo, diversión, gracias, además, contigo y tambor.

-Estas palabras son para la prueba de ortografía del viernes. Si las estudiáis todos los días las sabréis

bien para entonces.

Esa tarde, después de clase, Pinchi estaba en su casa durmiendo la siesta cuando; “Din – don “, alguien tocó al timbre.

Era Samy. - Hola, Pinchi. ¿No quieres venir al vertedero a buscar aparatos viejos?

Pinchi pensó que tenía que estudiar; pero ir al vertedero sonaba más divertido.

¡Claro! - respondió

Al llegar, Pinchi vio un tambor. Lo recogió y lo probó suavemente:

“Pum- pum-pum. Pum-pum”.

-Suena bien - dijo, y se lo llevó a su casa. Estuvo jugando con el tambor el resto de la tarde.

El martes, Lily Mofeta y Aly Corredora pasaron por la casa de Pinchi. - Acabamos de hacer unas galletas de chocolate - dijo Lily-. Están exquisitas. ¿*Quiedes pdobadlas*? – dijo Aly.

-¿Qué…? respondió Pinchi.

-Que si quieres probarlas. Son muy buenas - insistió Lily.

-Tengo que estudiar para la prueba de ortografía… - repuso Pinchi -., pero… ya lo haré después. Y se fue con sus amigas a casa de Lily.

Cuando volvió a su casa, más tarde, se puso a tocar el tambor. Y luego la armónica. Por último, se quedó dormido.

El miércoles por la tarde, Pinchi salió a cazar mariposas con Gubo.

Y la tarde del jueves la pasó montando bicicleta con el conejo Saltarín. Al llegar a su casa, se acordó de que al día siguiente sería la prueba de ortografía, y no había estudiado ni una palabra.

Las escribió todas en unas fichas y las pego en la pared: Regalo, contigo, diversión, además, gracias, tambor.

Pinchi trató de aprendérselas, pero las letras se le movían como peces delante de los ojos. Eran demasiadas palabras para aprenderlas todas en una sola noche. Cuanto más se esforzaba por memorizarlas, más se confundía. Hasta que se rindió y se quedó dormido.

Al día siguiente, a Pinchi la prueba le fue mal. Escribió todas las palabras mal, menos tambor.

-¿Qué te ha pasado? le preguntó la señora Búho -. ¿No has estudiado? Pudiste haberlo hecho mejor.

-Es que todos los días había otras cosas que hacer…- trató de explicar Pinchi.

Sofí, que estaba cerca, le dijo: - No debiste posponer tus tareas.

-Que no debí, ¿qué?

-Dejar las cosas para luego. Lo primero, primero - Le explicó Sofi -. Si hubieras hecho tus deberes primero, después habrías tenido tiempo para jugar.

La señora Búho se mostró de acuerdo con Sofí. Le dijo a Pinchi que le daría otra oportunidad el viernes siguiente.

-Y esta vez no te despistes – le dijo.

Cuando Pinchi llegó a su casa después de clases, echó una mirada al tambor.” Pumpum-pum… Pum-pum-pum, pum-pum”, resonaba en su cabeza. Luego miró las palabras que había pegado en la pared.

“Din - don”, sonó el timbre. Era Sofí. - He venido a ayudarte a estudiar- le dijo. Y estuvieron estudiando las palabras durante toda una hora.

“Din - don”, Volvió a sonar el timbre. Era el conejo Saltarín

¿Vienes a jugar? - Le pregunto a Pinchi. - Ahora no puedo, Saltarín - respondió éste -. Estoy estudiando.

-¿Qué estás qué?

-Estudiando.

-Eso está bien… - dijo el conejo. - Ya jugaremos en otro momento. Y se alejó saltando.

Pinchi siguió estudiando un poquito cada día. El día de la nueva prueba, el viernes:

- ¡Qué bien! Ni un solo error - exclamó la señora Búho.

A Pinchi se le erizaron las púas por todo el cuerpo.

Cuando llego a su casa, cogió el tambor y lo dejó en la puerta de Sofi con una nota de agradecimiento. *Además, me Divertí Contigo Gracias Te regalo el tambor Pinchi*

EVALUACIÓN:

1. Piensa el algo que desees obtener y elabora un plan similar al de Gubo. Trata de cumplirlo como Gubo, no vayas a ser como el conejo que como no hizo un plan, no sabía que hacer con el dinero.

2. Escribe el nombre de los personajes de la historia “Gubo y la colección de insectos” y una característica de cada uno.

3. Con base en lo aprendido en el hábito 3, has una lista de actividades. Trata de ubicarlas en la siguiente matriz, para que empieces a priorizar lo importante y urgente.

4. Has un resumen acerca de Pinchi y la prueba de ortografía.

BIBLIOGRAFÍA:

https://www.leadersummaries.com/es/libros/detalle/...